

# BAD SAMARITANS

BAD SAMARITANS



THE MYTH OF  
FREE TRADE  
AND THE SECRET HISTORY OF  
CAPITALISM

HA-JOON CHANG

## Integrantes:

- > Luz María Gaju
- > Tania Herrera
- > Jorge Heinrich Parraquez
- > Rodrigo Henríquez Avalos



## Resumen

Durante las últimas décadas, la mayoría de los países en vías de desarrollo ha experimentado ciertos grados de desaceleración en su crecimiento, un mayor grado de desigualdad y una mayor inestabilidad económica. De acuerdo a lo que sostiene el economista Ha-Joon Chang, profesor de la Universidad de Cambridge, esto se debería en gran medida, a las políticas impuestas por los países desarrollados y los organismos internacionales que se encuentran bajo su control. De esta forma el libre comercio, la privatización, la mayor protección de los derechos de propiedad intelectual, así como las políticas macroeconómicas conservadoras han sido utilizadas como instrumentos a favor de los objetivos de países ricos o “Malos Samaritanos”.

## Introducción

Hoy en día, países ricos predicán el libre mercado en los países pobres con el objeto de capturar participaciones en los mercados emergentes e impedir la aparición de posibles competidores. Básicamente ellos plantean:

El texto presenta razones teóricas que explican por qué estas políticas producen dichos resultados. Muestra además evidencia que respalda el hecho que las políticas neoliberales que los pises ricos han estado promoviendo, no son en realidad las políticas que ellos utilizaron cuando se encontraban en estados anteriores a alcanzar el desarrollo (prácticamente ninguno de estos países, practicaba el libre comercio, ni una política industrial de liberalización sino que promovían sus industrias nacionales mediante aranceles, subsidios y otras medidas). Tampoco corresponden a las políticas relacionadas con las experiencias exitosas de desarrollo más reciente desde los casos de Corea y Taiwán en 1960 a los de China e India desde la

década de 1980.

Si los países en vías de desarrollo pudieran optar por políticas más apropiadas a su etapa de desarrollo y a las condiciones a las que enfrentan, podrán crecer más rápidamente, como lo hicieron durante los años 60 y 70. A la larga, ello beneficiaría no sólo a los países en vías de desarrollo sino también a los países desarrollados, pues incrementarían las posibilidades de comercio y de inversión disponible. No obstante lo anterior, el gran problema de nuestro tiempo es que los países desarrollados no han sido capaces de darse cuenta de esto.

“Malos Samaritanos” de hoy en día no se dan cuenta que están dañando a aquellos países en vías de desarrollo con sus políticas.

## Contenido:

Resumen	1
Introducción	1
Capítulo 1.. Mitos y hechos acerca de la Globalización	2
Capítulo 2. ¿Cómo los países ricos se hicieron ricos?	3
Capítulo 3. Mi hijo de seis años debería conseguir un trabajo	4
Capítulo 4. Los Finlandeses y el elefante.	6
Capítulo 5. El hombre explota al hombre	7
Capítulo 6. Windows 98 en 1997	8
Capítulo 7. ¿Puede la prudencia fiscal ir demasiado lejos?	9
Capítulo 8. ¿Debemos darle la espalda a los países corruptos?	10
Capítulo 9. ¿Existen culturas incapaces de promover el desarrollo económico?	11
Conclusiones	13

## Capítulo 1. Mitos y hechos acerca de la globalización

IN7AO-1

La historia oficial de la globalización cuenta que los primeros en adoptar el libre comercio fueron los ingleses en el siglo XVIII, y tuvieron un éxito tan obvio que muchos países siguieron el mismo camino. Posteriormente, ya en el siglo XX, la inestabilidad económica que produjo la Primera Guerra Mundial ocasionó que estos países volvieran a colocar sus barreras al comercio. Pero después de la Segunda Guerra Mundial y tras la reorganización de la economía bajo el dominio americano, el mundo se volvió nuevamente liberal, realizándose múltiples acuerdos de libre comercio entre los países ricos. A pesar de lo anterior, el proteccionismo y la inter-

vención estatal siguieron existiendo en la mayoría de los países en desarrollo y por supuesto en los comunistas.

Hacia fines de los 70, era fácil ver las fallas de las políticas económicas basadas en protección, subsidio y regulación. Después de 1982 el tercer mundo se vio obligado a contraer grandes deudas y los países finalmente adoptaron el neoliberalismo como la única forma de mejorar sus economías. La gran victoria en la integración global fue la caída del comunismo en 1989.

El desarrollo de las tecnologías para el transporte y las comunicaciones permitió que las possibili-

dades de obtener beneficios mutuos en tratados económicos entre países lejanos crecieran dramáticamente. Como resultado se ha desarrollado una economía mundial globalizada con un gran potencial para la prosperidad y la erradicación de la pobreza.

La historia real de la globalización es absolutamente diferente. Durante el primer período de globalización, con Inglaterra a la cabeza, la mayor parte de los países que practicaron el libre comercio fueron países débiles que se vieron obligados a hacerlo mediante tratados inequitativos o reglas coloniales. Estos países se empobrecieron y las diferencias

en el ingreso per cápita entre naciones ricas y pobres se fueron incrementando.

Pero a pesar de que los países ricos imponían el libre comercio a los demás, ellos mismo fueron fuertemente proteccionistas. A partir de 1880 la mayoría de los países europeos comenzaron a colocar barreras para promover el desarrollo de sus propias industrias y ya hacia 1932 todos los países europeos, incluso Inglaterra, habían abandonado el libre comercio. Posteriormente, entre los años 50 y 70, las barreras comerciales comenzaron a disminuir, pero se continuaron usando otras políticas para promover el desarrollo económico

interno: subsidios, empresas estatales, políticas gubernamentales de créditos bancarios, control de capitales, etc. Durante estos años y con las nuevas políticas neoliberales instaladas se produjo una disminución del ingreso per cápita en todos estos países.

Por otra parte y en esa misma época, los países en desarrollo aumentaron su ingreso per cápita incluso más que lo que lo hicieron antes los países ricos, gracias al uso del proteccionismo y a la intervención estatal. Fue a partir de los años 80, tras la implementación de las políticas neoliberales, que el crecimiento disminuyó llegando a ser la mitad del

obtenido en la época anterior. El actual record de pobre crecimiento que ha tenido la globalización ha llevado a que la meta proclamada esté enfocada en el crecimiento acelerado, aun cuando esto signifique aumentar las inequidades y la pobreza. El resultado de las nuevas políticas muestran, contrariamente a los que se esperaba, una reducción significativa de la velocidad de crecimiento y, por otra parte, un aumento en las inequidades en el ingreso y en la inestabilidad económica mundial.

Mucho de lo que sucede en la economía global está determinado por los países ricos. Ellos dan cuenta del 80% de las

exportaciones, conducen el 70% del comercio internacional y realizan el 70 al 90% de las inversiones extranjeras. Pero más importante que esto es el hecho de que estos países dominan las reglas de la economía mundial a través de su influencia directa en las organizaciones multilaterales creadas para organizar la economía mundial, es decir, la injerencia que tienen en las decisiones del Fondo Monetario Internacional (FMI), del Banco Mundial y de la Organización Mundial de Comercio (OMC).

El FMI y el Banco mundial ejercieron en los años 80 una fuerte influencia política sobre los países



en desarrollo a través de los “programas de ajuste estructural”. Por medio de ellos se fueron imponiendo condiciones para otorgar préstamos en directo beneficio de los países ricos, lo que produjo pobres resultados y resistencias locales. Las decisiones que se toman

en estas organizaciones están conducidas por los países con economías más grandes, e incluso Estados Unidos tiene poder de veto en las más importantes áreas. Por su parte, la OMC toma decisiones en reuniones a las cuales los países son invitados, por lo que la

participación real de los países en desarrollo es escasa.

El argumento de “no hay alternativa” es el que ha permitido que la globalización sea representada por los Malos Samaritanos. Éstos presentan a la globalización como un

resultado inevitable del desarrollo tecnológico y retratan a sus críticos como añoradores de tiempos pasados. Sin embargo, no existe nada inevitable. La globalización es producto más de políticas que de la tecnología y existe una o muchas alternativas a ella.

## Capítulo 2. ¿Cómo los países ricos se hicieron ricos?

Daniel Defoe, el autor de Robinson Crusoe, fue también un economista. Una de sus obras, “Un plan del comercio inglés” (1728), describe como los monarcas ingleses usaron el proteccionismo y otras técnicas para intervenir en el desarrollo de la industria manufacturera de lana. Posteriormente, otros gobernantes ingleses también implementaron políticas de comercio para promover la industria manufacturera inglesa. Los ingleses siguieron siendo altamente proteccionistas hasta mediados del siglo XIX y además, le impusieron a sus colonias americanas la especialización en bienes de bajo valor y la prohibición de exportar productos que pudieran competir con ellos.

Adam Smith, en “La riqueza de las naciones” atacaba este sistema mercantil británico, argumentando que las restricciones a la competencia producidas por la protección eran malas para la eco-

nomía, ahora que las industrias eran internacionalmente competitivas. Las teorías de Ricardo también argumentaban a favor del comercio entre los países. Sin embargo, es claro que para ganar experiencia en nuevas tecnologías se requiere un período de protección de la competencia internacional. El gran cambio en la política de comercio inglesa aconteció recién en 1846, cuando se abolieron impuestos sobre muchos bienes manufacturados y surgió el libre comercio, pero no fue hasta 1860 cuando los impuestos fueron totalmente abolidos. En otras palabras los ingleses adoptaron el libre comercio sólo cuando había obtenido el liderazgo tecnológico sobre sus competidores.

Por su parte, y bajo el dominio británico, América recibió un trato de colonia. Se le negó el uso de tarifas que protegieran sus industrias, se le prohibió exportar productos que compitieran con los

productos británicos y sólo se les dio subsidios para producir materias primas. Varios de sus líderes se dieron cuenta que se requería proteger a las industrias locales de la competencia extranjera hasta que pudieran pararse en sus propios pies. Al estallar la guerra anglo estadounidense de 1812 el congreso comenzó a aumentar los aranceles hasta llegar a un 40% en 1816. El surgimiento de nuevas industrias protegidas por las altas tarifas permitió el rápido desarrollo industrial del país.

Las políticas de aumentos de aranceles generaban conflictos entre los agricultores del sur y los manufactureros del norte, lo que provocó la Guerra Civil durante el gobierno de Abraham Lincoln. Como defensor del proteccionismo, Lincoln aumentó los aranceles a las cifras más altas de la historia de EEUU, tomando como excusa los gastos producidos por la Guerra Civil y éstos se mantuvieron siendo los

más altos del mundo hasta la Primera Guerra Mundial. Así, siendo el país más proteccionista del mundo, EEUU fue el que más creció. Después de la Segunda Guerra Mundial y ya con una economía indesafiada, liberalizó su comercio y comenzó a competir en el libre mercado, pero manteniendo siempre las industrias clave de investigación y desarrollo bajo la protección del Estado.

Toda esta historia nos muestra que tenemos una cantidad enorme de experiencias pasadas que pueden enseñarnos como proceder, sin embargo, no somos capaces de aprender de ellas e incuestionablemente aceptamos los mitos desarrollados por los países ricos a través del libre mercado.



### Capítulo 3: Mi hijo de seis años debería conseguir un trabajo

INTRO-1

El libre mercado es la doctrina en la esencia de la creencia neo-liberal. La creencia en el libre mercado es central en el pensamiento neo-liberal. Se puede cuestionar cualquier elemento de la agenda neo-liberal (apertura de mercados de capitales, patentes o incluso la privatización), y aun así mantenerse al interior de la “iglesia neo-liberal”. Basados en estas convicciones, los países desarrollados se han esforzado en empujar a los países emergentes hacia el libre comercio, o al menos acercarse a él lo máximo posible.

Durante los últimos 25 años del siglo XX, la mayor parte de los países en desarrollo liberaliza-

ron sus mercados en forma importante. Primero fueron impulsados por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial posterior a la tercera crisis mundial de endeudamiento en 1982. Durante la siguiente década tratados de libre comercio bilaterales y regionales (FTA) proliferaron. Desafortunadamente, durante este periodo los países en desarrollo no han alcanzado importantes tasas de crecimiento a pesar de la masiva liberalización del comercio.

Uno de los supuestos del libre comercio es que los recursos productivos liberados como capital y trabajo, de las empresas que caen en la bancarrota

debido a la liberalización del comercio, serían absorbidos por nuevos negocios. Esto simplemente no pasa a una escala suficiente, por lo que no es sorpresa que posterior a la liberalización del comercio, el crecimiento económico se evapore y el desempleo crezca.

Otro efecto de los procesos de liberalización del comercio corresponde al incremento de la presión sobre los presupuestos gubernamentales, al reducir los ingresos producto de los aranceles. Este efecto es particularmente serio para países pobres (que en algunos casos llegan a constituir casi un 50% de los ingresos totales). Incluso un reciente estudio del Fon-

do Monetario muestra que en países con menores ingresos que han limitado su capacidad de recaudar impuestos, menos del 30% de los ingresos perdidos por la liberalización de sus mercados, han sido recuperados por otros impuestos.

Es posible afirmar que un gradual proceso de liberalización de mercado pueda haber sido beneficioso e incluso necesario para ciertos países en desarrollo en los años 80 (India y China), no obstante, lo ocurrido durante los últimos 25 años del siglo XX ha sido una rápida y no planificada liberalización de mercado. Sólo para recordar, los países en vías de desarrollo durante el perio-



do de la de la industrialización de los sustitutos a la importación en promedio crecían a una tasa del doble que a las que crecían en libre comercio.

Los argumentos actuales pro-libre comercio se encuentran basado en la teoría Heckscher-Ohlin-Samuelson (HOS), y la teoría de David Ricardo. Básicamente estas plantean que cada país tiene ventajas comparativas en algunos productos, cuando es relativamente mejor produciendo que otro país. En la teoría HOS se reconocen ventajas comparativas en los productos

que utilizan más intensivamente un determinado factor productivo para el cual, un país cuenta con una mayor dotación. Uno de los supuestos de la teoría HOS depende en forma crítica del supuesto que los recursos productivos pueden ser libremente desplazados entre diferentes actividades productivas (supuesto de la perfecta movilidad de los recursos). Sin embargo en la realidad estos recursos no pueden ser desplazados en cualquier forma.

Hay claros ganadores y perdedores involucrados en los cambios del merca-

do, ya sea por la liberalización del comercio o bien por la aparición de productores extranjeros más eficientes. No obstante lo anterior, la mayor parte de los economistas aceptan este hecho pero argumentan que este hecho no puede ser considerado un motivo en contra de la liberalización del comercio. Ellos en cambio plantean el principio de la compensación a favor (esto es si los ganadores de un cambio económico compensan completamente a los perdedores y además obtienen un beneficio adicional, entonces el cambio valió la pena)

El primer problema con esta argumentación es el hecho que la liberalización del comercio no siempre trae consigo ganancias para todos. Incluso si hay ganadores en el proceso sus ganancias podrían ser menores a las pérdidas de quienes pierden dicho proceso. Aún más, si los ganadores obtienen mayores ganancias que los que pierden, la compensación no es automática a través del mercado por lo cual algunos actores se encontrarán en peor condición que antes.

Los países desarrollados han promovido fuertemente la liberalización del comercio desde la década de los 80. La organización mundial de comercio (WTO), creada en el año 1995 cumplió un rol importante en crear un campo de juego común a sus países miembros. No obstante, no ha sido lo suficientemente nivelado. Así por ejemplo, algunos países ricos que tienen un bajo nivel promedio de proteccionismo sobre algunos productos, tienden a proteger desproporcionadamente productos que son exportados por países pobres.

Otras causas a destacar donde este “nuevo campo de juego”, favorece a países desarrollados, son por ejemplo los aranceles. La disminución arancelaria cuando se determina en una misma pro-

En países pobres el mecanismo de compensación es débil o bien inexistente. Al contrario, en países desarrollados el seguro de cesantía funciona con el objeto de compensar a los perdedores durante el proceso de ajuste a través de beneficios para desempleados, seguros médicos, de educación e incluso un salario mínimo. El problema del ajuste de corto plazo aparece principalmente por la inmovilidad de los recursos económicos y a la debilidad del mecanismo de compensación. No

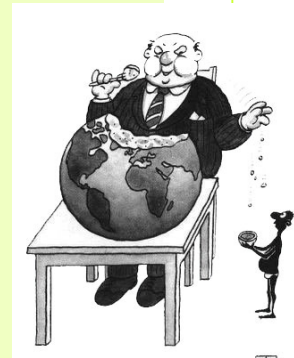
porción, tiene un efecto negativo para aquellos países cuyas tasa arancelarias inicialmente son más altas. Otro ejemplo, son los acuerdos que fortalecen la protección de derechos de patentes u otros derechos de propiedad intelectual, como también, aquellos que limitan la capacidad de los países involucrados de regular la inversión extranjera. En ambos casos, los países en vías de desarrollo no se ven beneficiados, pues en la mayor parte de los casos son mayoritariamente compradores de bienes y servicios y mayoritariamente reciben inversión extranjera.

En otras palabras, los países desarrollados han creado un nuevo sistema de comercio internacio-

obstante ello, el más serio problema es que la teoría considera eficiencia en el corto plazo dada una cantidad de recursos productivos y no acerca del incremento de los recursos productivos a través del desarrollo económico en el largo plazo, lo que es contrario a los que los proponentes de la teoría nos quieren hacer creer. Por lo tanto la teoría del libre comercio no nos dice que el libre comercio es bueno para el desarrollo económico.

nal que funciona a su favor. Estos promueven el abandono de las herramientas de comercio y políticas industriales que ellos mismos usaron en el pasado para alcanzar el desarrollo económico (aranceles, subsidios, regulación de la inversión extranjera y la violación de derechos de propiedad intelectual).

Por otro lado, la liberalización en el ámbito agrícola, es otro aspecto a considerar. La popular imagen de que ésta ayuda a los países pobres a incrementar su desarrollo es errada. De hecho, para estos países la liberalización a través de la reducción de las tasas arancelarias, disminución del control sobre la inversión extranjera y el abandono de los derechos de pro-



iedad permisivos, les hará más difícil alcanzar el desarrollo en el largo plazo.

No obstante lo anterior, se consigue poco desarrollo tecnológico sin mercado y por lo tanto un escaso desarrollo económico. Aun así, existe una gran diferencia en decir que el mercado es esencial para el desarrollo económico y decir que el libre comercio es lo mejor para lograr desarrollo económico, como proclaman los países desarrollados.

## Capítulo 4: Los Finlandeses y el Elefante. ¿Deberíamos regular la inversión extranjera?

Muchos países en vías de desarrollo, tienen dificultad para generar suficiente capital de inversión para satisfacer a su demanda interna. Por lo tanto, ellos deberían abrir sus mercados de capital con el objeto de permitir una mayor fluidez en dichos mercados, de acuerdo a lo que plantean los países ricos. Los beneficios de ello radicarían no solo en la inyección de capital, disminuyendo la falta de inversión, sino también aumentando la eficiencia de sus mercados permitiendo que el capital fluya en aquellos proyectos con mayores retornos posibles a gran escala.

El capital extranjero que

fluye a los países en desarrollo consiste básicamente en tres tipos: fondos de asistencia, deuda e inversión. A partir de la apertura de los mercados de capitales promovida por países desarrollados en los años 80 y 90, los países en vías de desarrollo han experimentado más frecuentemente crisis financieras. Así antes de dicha liberalización entre 1945 y 1971, ningún país en desarrollo había sufrido una crisis bancaria, solo 16 crisis de liquidez y solo una crisis simultánea de liquidez y bancaria. Sin embargo, entre los años 1973 y 1997, se observaron 17 crisis bancarias, 57 crisis de liquidez y 21 crisis simultáneas de liqui-

dez y bancarias en el mundo en vías de desarrollo.

Otro elemento a considerar lo constituyen los impactos negativos de flujos financieros internacionales, en particular la inversión extranjera directa (FDI). Este tipo de inversión si bien es un recurso estable que permite liquidez de recursos, puede afectar negativamente la posición de intercambio de un país receptor. En algunos casos, afecta cuando incrementa la liquidez en forma excesiva a través de las exportaciones. Así también puede crear el incentivo a que corporaciones transnacionales decidan presentar mayores utili-

dades en aquellas subsidiarias con menores tasas impositivas para empresas.

Un elemento adicional en impacto de fondos extranjeros en los mercados de capitales de países en vías de desarrollo lo constituyen las formas de inversión. Así podemos distinguir la inversión en “verde”, la que constituye la creación de nuevas empresas en determinadas industrias y por otro lado la inversión en “café” que consiste en la compra por parte de inversores extranjeros de empresas nacionales existentes. En algunos casos, este último tipo de inversión es efectuada con la explícita intención de no



mejorar la capacidad productiva de una empresa adquirida, pudiendo incluso terminar destruyéndola para finalmente liquidar sus activos. Históricamente las historias de éxito de economías han incluido la regulación de la inversión extranjera directa, lo cual incluyó épocas de mayor hostilidad hacia la inversión extranjera por parte incluso de los países hoy en día considerados desarrollados.

Algunos casos que ejemplifican ello lo constituyen Estados Unidos, Japón, Korea y Finlandia. En el caso de Estados Unidos, durante el siglo XIX estableció restricciones a la propiedad bancaria para inversionistas extranjeros, así también estableció restricciones en la inversión extranjera en industrias de recursos naturales. En algunos

estados incluso algunas leyes llegaron a ser más hostiles a la inversión extranjera, aplicando tasas impositivas mayores a compañías de capitales extranjeros.

Posterior a la segunda guerra mundial, países europeos como Inglaterra, Francia y Alemania comenzaron a recibir inversión extranjera, así también comenzaron a

regularla e imponer controles sobre dichos fondos.

Estos medios de control fueron utilizados hasta 1970, cuando fueron abolidos. No obstante esto, requerimientos no formales comenzaron a ser usados para mantener el control en dichos fondos.

A pesar de casos como Singapur e Irlanda, los que han sido exitosos sin poner altos controles a la inversión extranjera, no existen prueba que un país

huésped debería mantener bajos controles a la inversión extranjera para llegar a ser exitoso.



## Capítulo 5. El hombre explota al hombre

John Kenneth Galbraith, un crítico del capitalismo moderno, expresa su desacuerdo con el sentimiento de mucha gente acerca de la falla del comunismo para construir una sociedad igualitaria, tal como lo había prometido.

Los comunistas ven a la propiedad privada como una de las causas de ineficiencia económica, ya que muchos capitalistas invierten para producir los mismos bienes porque no conocen los planes de sus competidores, lo que lleva a algunos a la bancarrota. Argumentan que los costos de esto, podrían desaparecer si las decisiones de los capitalistas se coordinaran en una planificación centralizada, después de todo las empresas privadas son islas dentro del anárquico mar del mercado (Karl Marx).

Pocos discuten ahora que el comunismo falló como un sistema económico, lo que no significa que haya sido culpa de las empresas estatales o públicas que no trabajan eficiente-

mente, como el juicio que se había hecho popular en Inglaterra en los 80, durante el programa de privatización de Margaret Thatcher.

Los malos samaritanos creen que las empresas del Estado deben privatizarse porque la gente no cuida las cosas que no son de ellos. Por lo tanto, hay que entregarles propiedad o derechos sobre las cosas (incluidas las empresas) para que las usen más eficientemente y además obtengan utilidades.

Uno de los argumentos contra las empresas estatales es la reducción de las utilidades debido a un mal gerenciamiento. Sin embargo, los individuos no tienen incentivos para preocuparse por las propiedades estatales, ya que cualquier aumento en los resultados (utilidades) se deberá compartir entre cada ciudadano.

Existen varias empresas estatales que son exitosas. Singapore Airlines, controlada por una mayoría

perteneciente al Ministerio de Finanzas de Singapur, es una empresa eficiente capaz de competir en un sector privado como es el de las aerolíneas.

POSCO (Pohang Iron and Steel Company) de Corea, provee otro ejemplo de éxito. El Gobierno de Corea, en los 60 pidió un préstamo al Banco Mundial para construir su primera siderúrgica, pero éste lo rechazó por considerarlo no viable. La guerra fría imposibilitó la importación desde China, por lo cual debían comprarlo a Australia. Para terminar con esto el Gobierno Coreano propuso iniciar esta empresa como Estatal, financiada por Bancos Japoneses. Después de 10 años, la compañía se convirtió en una de las más eficientes productoras de acero en el planeta y ahora es la tercera más grande a nivel mundial.

La experiencia de Taiwán con empresas estatales ha sido incluso más destacada, donde sus principios indican que las empresas

clave deben pertenecer al estado. Entre la década de los 60 y 70, las empresas estatales daban cuenta sobre el 16% de la producción nacional. Pocas de ellas se privatizaron hasta 1996, de las cuales el gobierno Taiwanés todavía controla parte de ellas (35% en promedio). La estrategia de Taiwán ha sido dejar crecer al sector privado creando así un buen ambiente económico y no preocupándose de la privatización.

En Europa, muchas economías después de la guerra mundial lograron éxito con grandes empresas estatales, al menos hasta 1980. En Finlandia las empresas públicas encabezaron una modernización tecnológica en la industria forestal, minera, acero, papel, maquinaria y química.

En Latinoamérica tenemos el ejemplo de compañías estatales como Petrobras, empresa petrolera brasileña de clase mundial con tecnología de punta y Embraer, Empresa brasileña de aeronáutica, privatizada en 1994 (Gobierno aún mantiene 1% del capital), es la primera productora de jets de corto rango y tercera a nivel mundial, en fabricación de aviones, después de Airbus y Boeing.

La razón por la cual no escuchamos hablar ni sabemos de tantos ejemplos de empresas estatales exitosas, es principalmente porque no es noticia hablar del buen desempeño de ellas y por

otra parte las mismas empresas prefieren mantener un perfil bajo frente a la relación que mantienen con el estado.

La razón por la cual no escuchamos hablar ni sabemos de tantos ejemplos de empresas estatales exitosas, es principalmente porque no es noticia hablar del buen desempeño de ellas y por otra parte las mismas empresas prefieren mantener un perfil bajo frente a la relación que mantienen con el estado.

Existen varias razones para que el gobierno cree empresas estatales, dentro de las cuales encontramos las fallas en el capital de mercado, los

monopolios naturales y la idea de crear igualdad entre ciudadanos.

La ineficiencia de las empresas estatales puede darse también en el sector privado, por lo tanto, el problema no es la propiedad, sino más bien, la concentración o dispersión de los propietarios. El primer reto es vender las empresas correctas, en el momento oportuno, a la persona indicada, a un precio justo. Sería una mala idea vender empresas públicas con monopolio natural o aquellas que prestan servicios esenciales si la capacidad regulatoria del estado es débil. El desempeño de las empresas estatales, a menudo pue-

de mejorarse sin la privatización, pero es necesario verificar los objetivos de las empresas y establecer claramente las prioridades entre ellos, por ejemplo objetivos sociales como generación de empleos e industrialización.

En conclusión no existe una regla estricta y rápida para hacer una empresa estatal exitosa, se necesita una actitud pragmática como indica el líder chino Deng Xiao-Ping: “No importa si el gato es blanco o negro, mientras cace los ratones”

## Capítulo 6. “Windows 98 en 1997”

Las industrias del entretenimiento, software y farmacéutica son muy agresivas cuando se trata de promover la protección de sus derechos de propiedad intelectual, argumentando que sin patentes no habría desarrollo, ya que si cualquiera pudiese robar sus inventos no invertirían tanto en investigación. Este argumento suena razonable, pero es solo parte de la verdad, ya que muchos investigadores alrededor del mundo llegan con nuevas ideas todo el tiempo, sin estar motivados por las utilidades que les reportaría un monopolio patentado. Por ejemplo, en el año

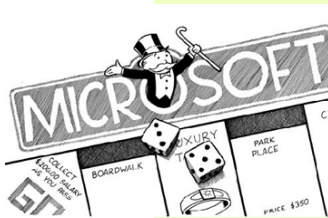
2000, solo el 43% de los fármacos investigados en Estados Unidos vinieron de la industria farmacéutica, 29% del gobierno y el restante 28% de instituciones de caridad privadas y universidades.

En otras industrias copiar nueva tecnología no es fácil, la innovación automáticamente le da al inventor un monopolio tecnológico temporal, lo que es incentivo para investigar y generar nuevos conocimientos.

Un problema es que las patentes por definición crean monopolios, lo cual impone costos al

resto de la sociedad, como en el caso de Microsoft en que los usuarios creen que son explotados por este gigante de la informática. Por otra parte a favor de las patentes se argumenta que los beneficios de la creciente innovación cubren de sobremanera estos costos.

Es muy favorable para el desarrollo económico traer tecnología avanzada de afuera, por lo tanto, todo lo que dificulta esto, como el sistema de patentes, prohibición de exportación atentan contrariamente al desarrollo de la economía.





En el siglo XVIII, la clave para acceder a tecnología avanzada, era obteniendo trabajadores capacitados y con experiencia anterior, por esta razón Inglaterra decidió introducir una prohibición en la migración de estos, que hacía ilegal el reclutamiento para trabajos fuera del país, con el fin de proteger su industria.

Con el tiempo se hizo mas importante proteger las ideas que a los trabajadores, una vez que una idea es desarrollada se hace mucho más fácil copiarla.

Los países ricos argumentan que una fuerte protección a la propiedad intelectual, alentará a la producción de nuevos conocimientos y benefi-

ciará a todos, incluyendo los países en desarrollo.

Dado que las ideas son el principal aporte en la producción de nuevas tecnologías, si otras personas son las dueñas de las ideas que necesitamos para desarrollar las nuestras, no podremos utilizarlas sin pagar, lo que hará que la generación de nuevo conocimiento sea muy cara. Peor aun, corremos el riesgo de infringir la propiedad intelectual de nuestros competidores, los cuales poseen patentes relacionadas a nuestros intereses. Como entrar en un juicio nos hará perder dinero y nos alejará del desarrollo de la tecnología en disputa, en este sentido, las patentes se pueden convertir en un obstáculo más que

un estímulo al desarrollo de nueva tecnología.

Hasta un cierto nivel los derechos de propiedad intelectual son esenciales para crear incentivos al desarrollo del conocimiento, lo que traerá más beneficios que costos, pero como en todo orden de cosas, el exceso terminará dañando la economía, especialmente de los países en desarrollo. Por lo tanto, la pregunta no es si la protección de los derechos de propiedad intelectual son buenos o malos, sino cómo conseguir el adecuado balance entre el incentivo a la investigación y que los costos asociados a un monopolio no sean mayores que los beneficios que aporta la llegada de nuevo conocimiento.

El sistema de derechos de propiedad intelectual internacional debe reformularse, de manera que ayude a los países en desarrollo a volverse más productivos, permitiendo que adquieran conocimiento técnico nuevo a costos razonables.



## Capítulo 7: ¿Puede la prudencia fiscal ir demasiado lejos?

Hasta el año 70, un objetivo común de las políticas macroeconómicas era reducir las oscilaciones del mercado, siguiendo la teoría de Keynes sobre políticas contra cíclicas. Con el Neoliberalismo, a partir de los 80, lo que se promueve es la vigilancia de la inflación, especialmente en los países en desarrollo.

La inflación es considerada por los neoliberales como el enemigo público número uno puesto que se convierte en un impuesto tácito para los que tienen ingresos fijos

(asalariados y pensionados), y perjudica el crecimiento económico, ya que los inversionistas huyen de países con inflaciones descontroladas.

Según los neoliberales, la inflación se mantiene bajo control a través de dos vías:

Una estricta disciplina monetaria, consistente en mantener la disponibilidad de dinero circulante en el mínimo necesario para mantener el crecimiento. Para ello, el Banco Central debe ser autónomo (una condición

‘sine qua non’), y con el objetivo único de controlar la inflación.

Esta rigurosa disciplina monetaria, sin embargo, produce una serie de efectos colaterales poco deseables:

- Mantener las tasas de interés altas para evitar la hiperinflación hace difícil que las empresas de países en desarrollo puedan endeudarse. Por ende, tampoco pueden invertir mucho, lo que se traduce en bajo crecimiento y desempleo.

- La independencia del banco central acarrea problemas de ‘accountability’. Dado que los banqueros centrales independientes pueden tomar supuestamente buenas decisiones sólo porque no tienen que dejar al electorado contento, del mismo modo pueden implementar políticas que son dañinas para la mayoría en forma impune, sobre todo si su única meta es la inflación. Notar la contradicción que hay entre la propuesta que hacen los neoliberales

a los países emergentes y el objetivo de la FED, que está definido como ‘conducir la política monetaria de la nación influenciando la política monetaria y de crédito en la economía con el fin de tener el máximo empleo, estabilidad de precios y tasas de interés de largo plazo moderadas’, cuyo presidente está bajo constante acoso del Congreso.

- Muchos neoliberales indican que el rango de inflación de 1 a 3% es el único aceptable. La evidencia muestra que la inflación moderada (hasta 4%) no sólo no es necesariamente dañina, sino que puede ser compatible con alto crecimiento y creación de empleo. La baja inflación, con-

trario a lo que indican los neoliberales, tiende a perjudicar a los asalariados desde la perspectiva de sus ingresos futuros, ya que con un menor nivel de actividad tendrán una menor probabilidad de encontrar trabajo, y sus salarios serán menores.

Una prudencia financiera extrema, que se traduce en no gastar más de lo que se gana, y que el FMI exige no sólo al gobierno sino también a bancos e instituciones financieras.

El énfasis en la prudencia fiscal ha sido un tema central en la macroeconomía neoliberal. El gobierno no debería vivir más allá de sus medios y debería *siempre* balancear su presupuesto, puesto que gastar en déficit solo lleva a au-

mentar la inflación y mina la estabilidad económica, lo que a su vez reduce el crecimiento y el estándar de vida de los que tienen rentas fijas.

Es cierto que la prudencia fiscal es algo que suena extremadamente sensato, pero no es claro lo que significa en la práctica ser prudente: el FMI obliga a balancear las cuentas fiscales cada año, incluso a tener superávit fiscal en tiempos de crisis, lo que genera consecuencias catastróficas. Pero prudencia fiscal, no es balancear los libros cada año, sino balancearlos en cada *ciclo económico*: como propone Keynes, el gobierno tiene que actuar como contrapeso y gastar en tiempos de crisis y generar superávit en tiempos de bonanza. Es

razonable tener déficit en el mediano plazo si es que esto permite alcanzar un nivel de crecimiento que genere mejores condiciones para las generaciones futuras. Notar la contradicción de esta propuesta con las acciones tomadas por los países desarrollados, que en tiempos de crisis tienden a relajar su política económica, y a aumentar sus déficit fiscales.

En resumen, la vigilancia de la inflación y la prudencia fiscal recomendadas por los malos samaritanos, no ha hecho más que entorpecer el desarrollo y amplificar las oscilaciones de los ciclos económicos en países emergentes.

## Capítulo 8: ¿Deberíamos darle la espalda a países corruptos y no democráticos?



Según los neoliberales, existe una estrecha relación entre democracia y desarrollo económico, por cuanto la democracia promueve el desarrollo económico asegurando la propiedad privada y liberalizando el mercado. Pero en la práctica, la relación no es tan directa. Veamos por qué.

**La corrupción y la falta de democracia son problemas serios en países en vías de desarrollo, pero la relación**

**entre éstos y el crecimiento económico es más compleja de lo que sugieren los malos samaritanos.**

La evidencia muestra que algunos países corruptos tienen un muy mal desempeño (Zaire, Haití), otros tienen desempeños decentes (Indonesia) y otros muestran muy buenos resultados (USA en el siglo 19, Sudeste Asiático después de la II guerra mundial). ¿Por qué?. En primer lugar, las con-

secuencias económicas de la corrupción no son necesariamente perjudiciales: dependen de qué decisiones son afectadas y del destino que tienen los sobornos. La corrupción, por ejemplo puede hacer que economías sobre-reguladas sean más eficientes, aunque puede también distorsionar decisiones de gobierno, generando externalidades negativas.

En general, las economías pobres son corruptas porque la gente es pobre, la industria es pequeña y atomizada y la baja recaudación de impuestos del gobierno incentiva a su vez la corrupción: los sueldos públicos son bajos, el estado de bienestar es poco factible y hay escasez de recursos para luchar contra la corrupción. Cuando hay mejores condiciones de vida, se recaudan más impuestos, existe el estado de bienestar, suben

En la práctica, todas estas políticas han abierto oportunidades para el soborno: el intercambio de personal entre sectores público y privado hace que empleados públicos obtengan atractivos puestos en empresas privadas a cambio de favores, la desregulación ha disminuido los ingresos fiscales dificultando la lucha contra la corrupción, y ha afectado también al sector privado: casos como Enron o Worldcom, reflejan claros abusos de la desregulación financiera.

**La relación que indica que la democracia promueve el libre mercado, el que a su vez promueve el desarrollo económico es muy problemática: hay una fuerte tensión entre democracia y libre mercado, lo que se suma al hecho de que el libre mercado difícil-**

los sueldos y se puede luchar activamente contra la corrupción (aunque, cabe destacar que mayor desarrollo económico no implica necesariamente menor corrupción).

La solución que proponen los neoliberales para combatir la corrupción es introducir más fuerzas de mercado tanto en el sector público como en el privado. En el sector privado, proponen aumentar la eficiencia

**mente promueve el desarrollo económico.**

Respecto al sector público, proponen la implementación de la ‘Nueva Gestión Pública’, que consiste en aumentar el outsourcing y los contratos de corto plazo, y fomentar el intercambio de personal entre los sectores público y privado.

En la práctica, todas estas políticas han abierto oportunidades para el soborno: el intercambio de personal entre sectores público y privado hace que empleados públicos obtengan atractivos puestos en empresas privadas a cambio de favores, la desregulación ha disminuido los ingresos fiscales dificultando la lucha contra la corrupción, y ha afectado también al sector privado: casos como Enron o Worldcom, reflejan cla-

económica y reducir la corrupción a través de la desregulación, que impediría que los políticos otorgasen beneficios a cambio de sobornos. Respecto al sector público, proponen la implementación de la ‘Nueva Gestión Pública’, que consiste en aumentar el outsourcing y los contratos de corto plazo, y fomentar el intercambio de personal entre los sectores público y privado.

ros abusos de la desregulación financiera.

**La relación que indica que la democracia promueve el libre mercado, el que a su vez promueve el desarrollo económico es muy problemática: hay una fuerte tensión entre democracia y libre mercado, lo que se suma al hecho de que el libre mercado difícilmente promueve el desarrollo económico.**

Si bien no hay una posición única entre los marcos samaritanos respecto a la democracia propiamente tal, hay consenso en que democracia y crecimiento económico se fortalecen mutuamente, *a través del libre mercado*. La visión neoliberal dice que en gobiernos democráticos, no puede haber abusos del gobierno, lo que hace florecer el libre mercado.



El libre mercado promueve la democracia porque lleva al desarrollo económico, que hará aparecer tenedores de riqueza independientes del gobierno, que a su vez querrán tener mecanismos que les permitan contrarrestar las acciones arbitrarias de los políticos: la democracia. La realidad es que democracia y libre mercado chocan en un nivel fundamental: *democracia* es ‘una persona, un voto’ y *libre mercado* es ‘un dólar, un voto’, de lo que se desprende que los más ricos pesan más. La realidad es que democracia y libre mercado chocan en un nivel fundamental: *democracia* es ‘una persona, un voto’ y *libre mercado* es ‘un dólar, un voto’, de lo que se desprende que los más ricos pesan más.

Dejar todo en manos del mercado significa empoderar a los más ricos. En la práctica, la democracia efectivamente promueve el desarrollo económico, pero lo hace a través de otras vías: orientando el gasto público hacia áreas más productivas, o creando un estado de bienestar.

Los malos samaritanos, recomiendan políticas que socavan la democracia, aunque nunca lo

pongan en esos términos. Los economistas neoliberales temen que la política abra la posibilidad de pervertir la racionalidad del mercado, por lo tanto proponen despolitizar la economía: que el alcance del gobierno se reduzca al mínimo a través de liberalización y privatización. Para países en desarrollo se considera especialmente importante firmar acuerdos internacionales de libre comercio o inversión. Los prin-

cipales problemas con la propuesta es que despolitizar la economía es muy difícil puesto que no es evidente el límite entre economía y política. Además desligar la economía de la política implica debilitar la democracia, por cuanto releva de la toma de decisiones importantes a líderes electos democráticamente, asignándola a agencias independientes gobernadas por tecnócratas que no fueron electos.

Todo lo anterior demuestra que no tiene mayor fundamento tratar de explicar las fallas de las políticas neoliberales con razones como la corrupción y la falta de democracia.



## Capítulo 9. ¿Existen culturas incapaces de promover el desarrollo económico?

La creencia de que las diferencias culturales explican las diferencias en el desarrollo económico de las sociedades ha circulado por mucho tiempo. La idea subyacente es que diferentes culturas promueven actitudes y comportamientos muy diversos en las personas, en relación al trabajo, el ahorro, la educación, la cooperación, la confianza, la autoridad, y muchas otras que están vinculadas al progreso económico. La corriente culturalista, además, argumenta que los citados comportamientos de las personas son en su gran mayoría inmutables, porque están determinados por la cultura. Por lo tanto, los países cuyas culturas son más favorables al desarrollo tendrán un mejor desempeño econó-

mico que los otros, y es poco lo que se puede hacer al respecto. Los países pobres tendrán que quedarse donde están.

La primera gran dificultad para poder atribuir el éxito o fracaso del desarrollo económico a una cultura es definir qué es la cultura. Dada la extrema complejidad de esta tarea, normalmente se acaba sobresimplificando, y aceptando categorías muy gruesas. Por ejemplo, la categoría 'católicos' va desde extremos ultra conservadores a otros ultra liberales, y lo mismo pasa con las sociedades musulmanas, hindúes, budistas, judías, por mencionar algunas.

Desde el inicio del milagro económico del sudeste asiático, es frecuente

que se le atribuya una buena parte de los méritos al Confucianismo, una de las doctrinas más populares en dicha región, que fomenta el trabajo duro, la educación, la frugalidad, la cooperación, y la obediencia a la autoridad. Sin embargo, antes del milagro económico era común culpar al Confucianismo por el subdesarrollo de la región, puesto que dicha doctrina desprecia las profesiones ligadas a los negocios y la ingeniería, desalienta la creatividad y el emprendimiento, y es contrario al gobierno de ley. Algo muy similar ocurre con el Islam. Algunos de sus fundamentos son particularmente favorecedores del desarrollo y el emprendimiento, y otros son todo lo contrario. Con esto se

quiere aclarar que no hay culturas que sean inherentemente buenas o malas para el desarrollo económico. Todo depende de lo que las personas hagan con la materia prima de su cultura.

Adicionalmente, no es correcto pretender que los países están predestinados por su cultura, porque la cultura cambia, principalmente como consecuencia del desarrollo económico. Muchos de los malos hábitos comúnmente atribuidos a los países subdesarrollados como la desidia, la impuntualidad, la falta de creatividad o la deshonestidad, han sido transformados rápidamente cuando cambian las condiciones económicas, y surgen oportunidades de educación y trabajo. Tal es el

caso de Alemania, Corea y Japón, solo por mencionar casos de países que hoy son extremadamente exitosos pero que no tienen un pasado tan brillante.

La cultura es el resultado y a la vez la causa del desarrollo económico.

No se puede perder de vista que la cultura es mutable y se adecua al entorno en que cada país está inserto. Por lo tanto no tiene sentido justificar el subdesarrollo como una consecuencia inevitable de la cultura de un país.



## Conclusiones

A diferencia de lo que propone la ideología neoliberal, es importante que los países en vías de desarrollo desafíen el mercado y deliberadamente promuevan las actividades económicas que les permitirán aumentar su productividad en el largo plazo. Principalmente, aunque no exclusivamente, la industria manufacturera. Lo anterior requiere destinar recursos para desarrollar competencias, lo que a su vez, implica sacrificar algunos retornos en el corto plazo, pero con el beneficio de largo plazo de elevar la productividad y lograr un crecimiento sostenido.

No es suficiente que los países sepan cuáles son las políticas necesarias para alcanzar el desarrollo, también deben ser capaces de implementarlas. Esto no ha sido tarea fácil dadas las

condiciones en que opera la 'Profana Trinidad' (FMI, WTO y Banco Mundial), que se opone terminantemente a políticas proteccionistas, puesto que supuestamente generan 'competencias desleales' entre los países. Sin embargo, la competencia económica global es un juego de equipos desiguales. Los países menos desarrollados debieran tener ciertas ventajas frente a los desarrollados para poder competir en igualdad de condiciones. Los proteccionismos podrán eliminarse cuando los niveles de desarrollo entre países sean más uniformes.

El esfuerzo que han hecho los malos samaritanos por fomentar políticas neoliberales en países en vías de desarrollo pareciera estar basado en teorías ampliamente difundidas

más que en evidencia empírica sobre su real eficiencia. Es de esperar que frente a los pobres resultados que han mostrado los países que las han aplicado, su actitud se modifique y sean más flexibles a la aplicación de políticas que realmente impulsen el desarrollo económico.

